

El relato de Adán y Eva

(Gén 3)

¡La humanidad no acepta sus limitaciones, quiere ser como Dios!



Génesis 3, más conocido como el relato del Adán y Eva o del pecado original, es un relato que busca dar una respuesta a la experiencia de ambigüedad humana. Todos, alguna vez, nos hemos descubierto contradictorios y ambiguos: junto con el amor puede anidarse el afán de dominio; un día de alegría puede tornarse profundamente triste; una persona buena puede sorprendernos haciéndonos mal; una persona llena de vida puede encontrarse intempestivamente con la muerte. Es como si el bien y el mal, justicia e injusticia, tristeza y alegría, vida y muerte necesariamente tendrían que venir envueltos en un solo paquete.

Y nos preguntamos: ¿Por qué esta contradicción? ¿Seremos así desde el principio de la vida? Los miem-

bros del pueblo de Israel que experimentaron también esta contradicción, se hicieron la pregunta del por qué de todo esto, y buscaron una explicación desde su experiencia de vida y de su profunda fe en Yavé.

1. LECTURA DEL TEXTO: GÉN 3

(Hacer una lectura pausada del texto identificando símbolos)

2. COMENTARIO

a. Explicación del texto desde los símbolos

- *La serpiente*, tiene múltiples explicaciones: Simboliza la inclinación al mal, al afán de dominio sobre los demás, a la injusticia que habita en la profundidad del ser humano. Simboliza también el estilo de gobierno de los faraones, que en su cabeza se colocaban un casquete con la figura de la serpiente, símbolo de la sabiduría total. Simboliza la religión cananea, que realizaba cultos de carácter mágico en torno a la fertilidad.
- *El árbol*, significa el proyecto de Dios, que debemos respetar y que ha sido manipulado por el hombre. Representa también la autoconciencia de

limitación del ser humano. No podemos hacer todo. Si alguien quiere hacer todo estaría colocándose en el lugar de Dios. Eso es imposible; sin embargo, ésa es la gran tentación... querer ser como Dios.

- *Pecado*, significa errar, perder el camino, romper con el proyecto de Dios.
- *Adán* (en hebreo: Adam), quiere decir sacado de la tierra (en hebreo: Adamah). Simboliza a todos los seres humanos.
- *Eva*, simboliza a todas las mujeres, particularmente como fuentes de vida (madres de los vivientes).

b. Explicación narrativa del texto

La tentación y pecado (v. 16) se expresa en el símbolo de la serpiente. La serpiente tienta a que coman del fruto del árbol que está en el centro del jardín. Por un lado, esto quiere decir que en el ser humano y en la sociedad, existen sentimientos ambiguos de bondad y maldad, de amor y de afán de dominio. Por otro lado, que la actuación del ser humano tiene límites, que debe respetar a los otros, que debe respetarse a sí mismo

Caín y Abel

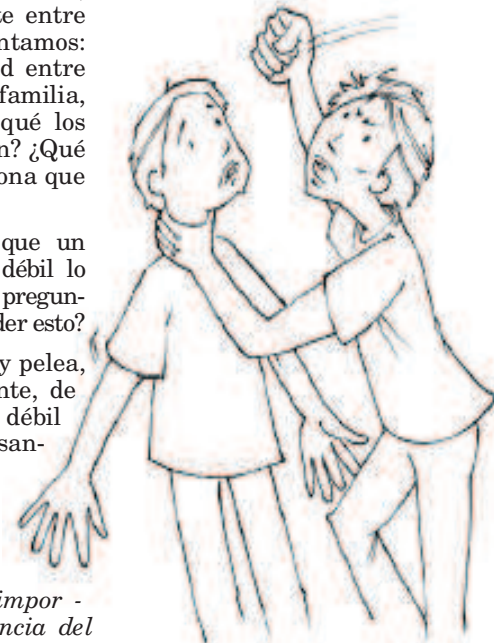
(Gén 4, 1-16)

La historia de dos hermanos iguales y distintos

Cuando vemos rencor, envidias, peleas y hasta muerte entre hermanos nos preguntamos: ¿Por qué no hay fraternidad entre los miembros de una misma familia, pueblo o comunidad? ¿Por qué los hermanos y vecinos se pelean? ¿Qué hay en el corazón de la persona que no acepta a su hermano?

Igualmente, cuando vemos que un fuerte en vez de ayudar al débil lo aplasta, nos indignamos y nos preguntamos ¿por qué tiene que suceder esto?

Estas realidades de envidia y pelea, de no aceptación del diferente, de violencia del fuerte contra el débil trata Gén 4, 1-16. ¡Es interesante, entremos en la onda!



1. LECTURA DEL TEXTO GÉN 4,1-16

(Subrayar las palabras importantes y seguir la secuencia del relato).

ya a Dios. Estos límites se expresan en el símbolo del árbol que está en el centro del jardín. Pero, la tentación –serpiente– incita a la persona humana a no reconocer sus límites, a creerse autosuficiente y con sabiduría absoluta. ¡Es el pecado original! Es el pecado que da origen a otros; es el cerrarse sobre sí mismo, sin Dios ni comunidad, creyéndose Dios.

El rompimiento (v. 7-13). Pero cuando el ser humano se cree Dios y se cierra en sí mismo, en cualquier momento de la historia, en el pasado, en el presente o en el futuro, en vez de alcanzar autosuficiencia, se da cuenta –está desnudo– de que ha perdido su dignidad y que necesita de los otros. Pero, su relación ahora ya no estará marcada por la transparencia, sino por el conflicto, pues antes despreció a los otros y ahora tiene que volver a ellos avergonzado, o busca dónde esconderse. Más aún, no asume el error y busca echar la culpa a otros, a la mujer, a la serpiente...

El castigo (v.14-19). Es una constatación de lo que sucede en la vida diaria. El ser humano suda en su trabajo, hay dominio de un sexo sobre otro, la mujer sufre dolores en el parto, etc. Lo que sucede es que el pueblo de Israel no considera

estas realidades como voluntad de Dios, sino consecuencias de la desobediencia.

Ésta es la naturaleza humana y la realidad social. Pero Dios quiere que en el futuro no sea así; quiere que entre los seres humanos haya relaciones fraternas y armónicas, como simbólicamente se expresa en Gén 2. Por eso, diremos que el paraíso no es una nostalgia del pasado sino una esperanza para el futuro.

3. PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

- ¿Por qué el pueblo de Israel escribió esta historia?
- ¿Qué símbolos se destacan en el texto?
- ¿Cómo podemos superar la inclinación al mal?
- ¿Cuál es el mensaje para nosotros hoy?

4. ACTIVIDAD PARA EL PLENARIO

Recoger las palabras o frases-símbolo del texto, escribirlas o dibujarlas en pedazos, y durante la exposición colocar a manera de banderines dentro del corazón que está en la figura humana.

Compartir las respuestas del diálogo.